

EMPRESAS EN RECONSTRUCCIÓN

Ortodoxia, teletrabajo y subcontratación: el debate

La ortodoxia económica, los riesgos del trabajo en remoto y de la subcontratación de servicios se convirtieron en los asuntos centrales de la Cumbre empresarial organizada por la CEOE

TEXTO
 Agencias/AM

Las empresas de construcción e infraestructuras Ferroviaria y Sacyr apelaron a la ortodoxia en materia económica para afrontar el proceso de reactivación tras la pandemia y para una salida más rápida de la crisis. El más madrugador en su discurso ha sido el presidente de Ferroviaria, Rafael del Pino, quien insistió en que "se necesita con urgencia un plan de reactivación basado en la ortodoxia económica que incluya ayudas a las personas más necesitadas".

"Se precisa" -prosiguió- "un plan de estímulos para dar liquidez suficiente a las empresas, a autónomos y a particulares, que respete la seguridad jurídica, la flexibilidad laboral y que incluya una política fiscal que no aumente la presión sobre sociedades y particulares".

Los peligros del Teletrabajo

El consejero delegado de Merlin Properties, Ismael Clemente, alertó de los "peligros" del teletrabajo y se mostró convencido de que los actores que enarbolan esa bandera para su implantación permanente tras la Covid-19 no están interesados en la productividad. "Hay actores en el mercado que no están interesados en la productividad y esos convertirán el teletrabajo probablemente en una bandera y el teletrabajo será adoptado de forma amplia en la administración pública, en grandes corporaciones y en empresas muy sindicalizadas", criticó Clemente. A su juicio, hay un "tejido productivo que no puede permitirse una pérdida de productividad" y que, por tanto, "no puede permitirse económicamente" esa modalidad laboral, ha advertido.

Riesgos de las subcontrataciones

La presidenta de Eulen, María José Álvarez, alertó del peligro de que empresas y administraciones públicas tiendan a cancelar la contratación de servicios con compañías como la suya, lo que



conllevará destrucción de empleo y un coste de desvinculación que "de mala manera" se podrá asumir. Álvarez puso en valor la capacidad del sector servicios para crear puestos de trabajo y hacer aflorar la economía sumergida, que "no protege al trabajador, no tributa y no cotiza". En su opinión, no es momento de regular un incremento fiscal, ni el en ámbito empresarial, que viene de la reciente subida del salario mínimo, ni en el ámbito personal, ya que alrededor del 30 % de la población ha perdido sus ahorros en estos meses.

Atraer fondos de inversión

El presidente de Sacyr, Manuel Manrique, resumió las tres claves para retomar la actividad

Incremento fiscal
 No es el momento de aplicarlo ni en el ámbito empresarial, que viene de la reciente subida del salario mínimo, ni en el ámbito personal

económica: el fomento de la colaboración público-privada, con fórmulas para movilizar recursos privados, encabezar la lucha contra el cambio climático, que a su juicio daría lugar a nuevos sectores de actividad, y atraer a la inversión extranjera.

Sobre esta última cuestión, Manrique destacó la importancia de los fondos de inversión "seguros y sostenibles".

Hipotecas del 95% para jóvenes

Los promotores inmobiliarios quieren que el Estado avale hipotecas para jóvenes del 95% del precio de la vivienda, como instrumento para resolver el problema estructural de la emancipación

de este segmento de la población y contribuir con ello a la reactivación económica. El presidente de la Asociación de Promotores y Constructores (APCE), Juan Antonio Gómez-Pintado, explicó en la cumbre que la fórmula es inédita en España, pero que en Reino Unido y Francia ha funcionado "magníficamente". Convencido de que el sector residencial, por su salud financiera, puede ser uno de los pilares fundamentales de la recuperación de la crisis del coronavirus, ha recordado que solo el 17 % de los menores de 35 años puede emanciparse, a causa del desempleo y la inaccesibilidad de la vivienda, con el consiguiente impacto en las cuentas públicas y pensiones.